

11126

EL TEATRO
Y LA
ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA

EL ÚLTIMO TRANVÍA

PASILLO CÓMICO-LÍRICO, EN VERSO, ORIGINAL

LETRA DE

ANGEL DEL PALACIO Y RICARDO BLASCO

MÚSICA DE

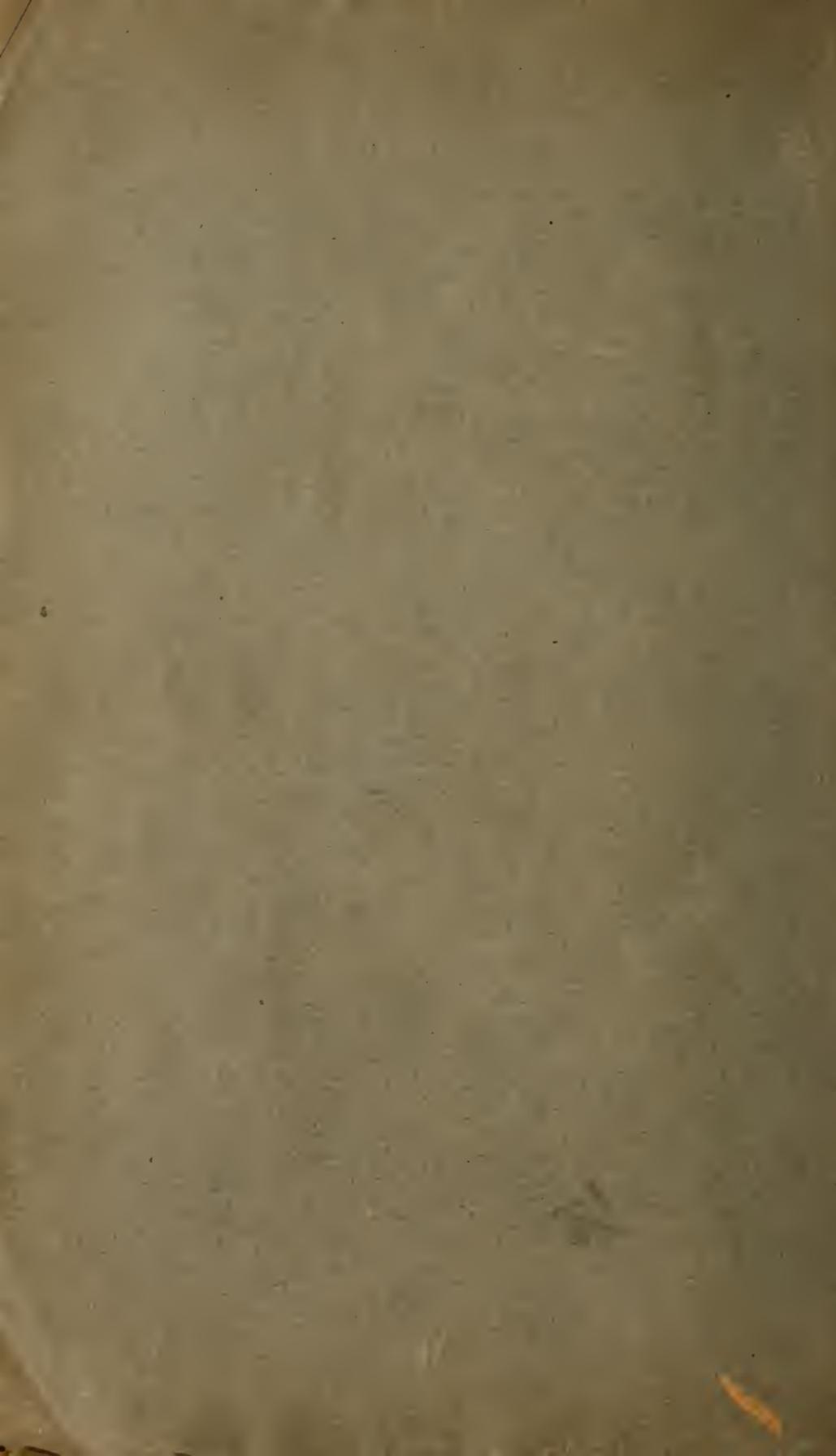
ROMEA Y VALVERDE

MADRID
DON FLORENCIO FISCOWICH
Y DON EDUARDO HIDALGO, EDITORES

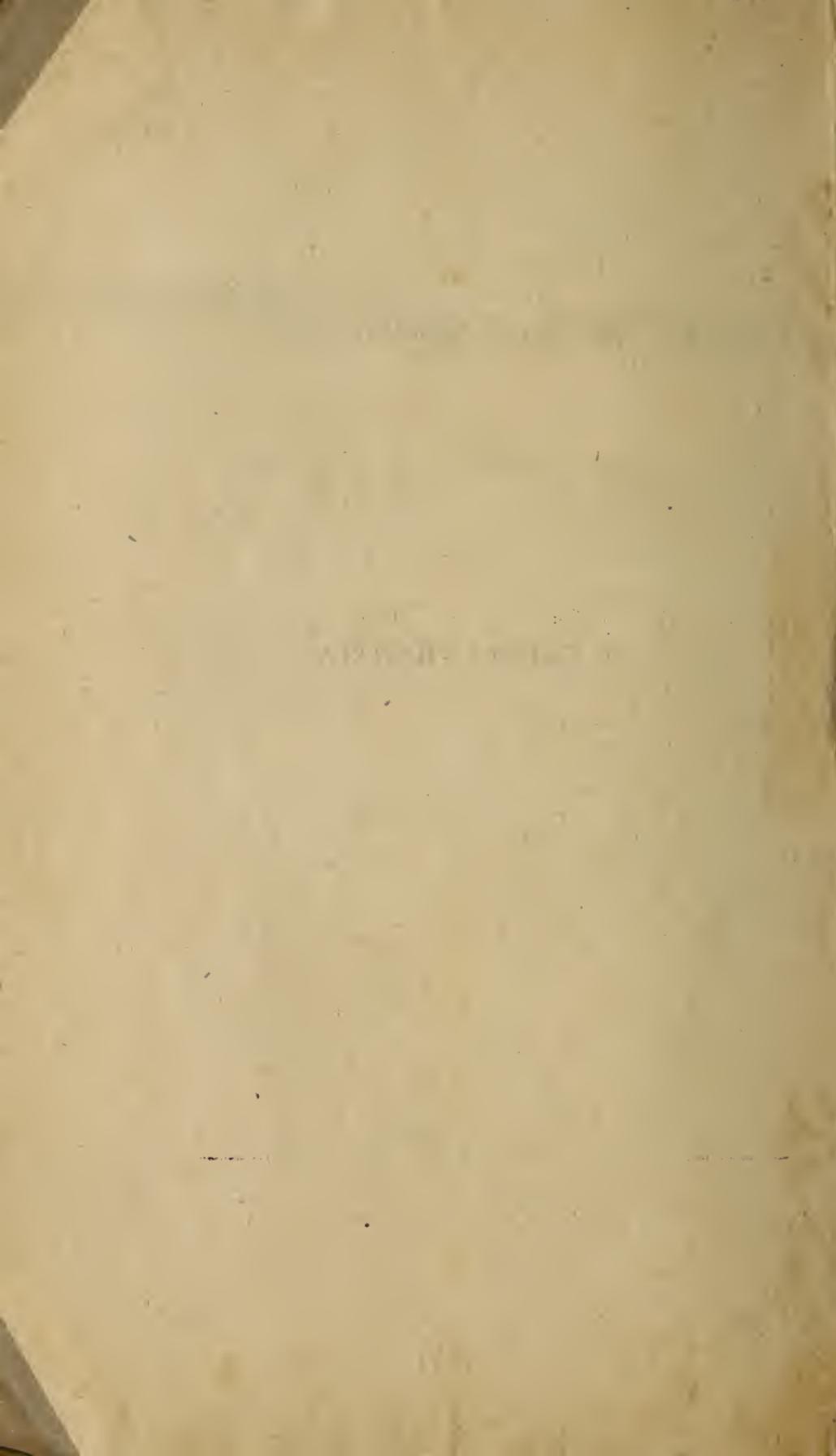
Oñeluz: Pozas, 2, 2.º, y Sevilla, 14, pral.

1884.

11



EL ULTIMO TRANVÍA.



A Don Cándido Lara

EN TESTIMONIO DE AFECTO Y CONSIDERACION

Los Autores.





PERSONAJES

ACTORES

DOÑA BLASA.....	Sra. Valverde.
CASIMIRA.....	ta. Romero.
PEPA.....	Mavillard.
BUENAVENTURA.....	Mesejo.
PEPE.....	Tanso.
UN GUARDIA DE	
UN RETIRADO....	Bornea.
TEODOMIRO.....	Arana.
UN SINALAGMÁTICO	Rome.
MANOLITO.....	Mesejo.
UN VENDEDOR	ada
UN GUARDIA I	es.
UN INSPECTOR	lo.
COBRADOR..	er.
CONDUCTOR.	

La propiedad de esta obra pertenece a sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traduccion.

Los señores comisionados de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA de D. Eduardo Hidalgo y de la de EL TEATRO de D. Florencio Fiscowich, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AUTO UNICO.

La Puerta de Sol. En primer término, á la derecha, se supone el sitio donde se encuentran los coches del tranvía de Chamberí. Deberá verse en primer término á posterior de uno de estos coches, que se supone acabará de llegar y cambiar el tiro de mulas. Al levantarse el telón, las doce y media en el reloj de Gobernación. Dos Guardias de Honor público se pasean de lado á lado del escenario.

ESCUENA PRIMERA.

CONDUCTOR.—COBRADOR.—LOS GUARDIAS.

- GUARD. 1.º Conque dices que hay temores?
GUARD. 2.º Que si lus hay? Ya lo has visto.
GUARD. 1.º Las órdenes son muy graves...
pero á veces es el ruido
mas que las nueces.
GUARD. 2.º Ahora
vá á haber nueces de lu lindu!
COND. Traemos retraso?
COB. Quiá!
Son las doce y treinta y cinco.
COND. Pues si vá bien el reloj
á buen paso hemos venido.
COB. Has arreado de firme.
COND. Dime, en este viajecillo

- COB. no cayó pieza?
- COND. Un real.
- COND. Me convidas?
- COB. Te convidó;
- COND. qué quieres tomar?
- COND. Ya sabes,
- COB. Lo de siempre, el chico.
- COND. Pasaste aquí?
- COB. Lo intenté, me convidó,
- COND. por qué una que quis
- COND. la rechazó un señorito
- COND. diciéndole que era *Meneses*;
- COND. ¡estima de tabardillo!...
- COND. A ver si mañana cuela.
- COB. Pues no ha de colar! De fijo.
- COND. Vamos á tomar las copas;
- COND. echa el turno y...
- COND. Andandito, [¡]vánse derecha.)
- GUARD. 1.º Y cómo vamos nosotros
- GUARD. 1.º á adivinar qué endevídios
- GUARD. 1.º son los que conspiran?
- GUARD. 2.º Con
- GUARD. 2.º Si se le conoce á un kilu
- GUARD. 2.º de distancia! En quantu va
- GUARD. 2.º uno que an le mal vestidu
- GUARD. 2.º y que se mete á menudo
- GUARD. 2.º las manos en los bolsillos,
- GUARD. 2.º y masca mucho el cig^{ar}ro,
- GUARD. 2.º quedándose pensativú,
- GUARD. 2.º le echas el guante y no marra.
- GUARD. 1.º (Sacando los guantes.)
- GUARD. 1.º Pues entonces nesecito
- GUARD. 1.º punérmelos.
- GUARD. 2.º Para qué?
- GUARD. 1.º Para echarlus, si es preciso.
- GUARD. 2.º Cáspital Tienes razon;
- GUARD. 2.º non se me habia ocurridu.
- GUARD. 2.º (Se pone los guantes.)

ESCENA II.

GUARDIAS.—BUENAVENTURA.

MÚSICA.

BUENAVENTURA.

Tres mil quinientas notas
llevo entregadas ya,
y aun tengo en el bolsillo
dos mil para entregar.
Más á pesar de todo
no puedo conseguir
cambiar la mala sombra
de mi estado civil.

HABLADO.

«Verán ustedes lo que dice la nota.»

Buenaventura Alegre,
que fué el cuarenta y tres
sub-jefe de Estancadas
de Soria y de Daimiel,
maestro de gimnasia,
en artes bachiller,
regente de botica,
minero en Almadén;
desea algun destino,
pues no puede atender
al mísero sustento
de esposa, suegra y diez
muchachos que están siempre
pidiendo de comer
el pan de cada día
que no hay quien se lo dé.

CANTADO.

Y así paso los días
pidiendo audiencias,
y nunca me reciben
sus excelencias;
pero yo no por eso
pierdo los bríos;
más tarde ó más temprano

vendrán los míos...
Y sé quienes son estos?...
Ay, nó!

Hoy á las once y media
fuíme á Gobernacion,
despues á Estado, y luego
á la Diputacion;
y por fin, en Fomento,
hallé en el personal
quien me entregó esta carta
qu^e trasciende á oficial.

HABLADO.

«Veamos lo que dice la carta.»
Amigo mio: Tengo
la gran satisfaccion
de hacer saber que puse
la nota que me dió,
con las seis mil quinientas
de recomendacion
que ya verá el Ministro...
pasado un mes ó dos.
En tanto le suplico
nos haga usted el favor
de no mandar más notas
por el amor de Dios.
Le tengo á usted presente;
no sea tan moscon!
Y es suyo muy atento,
El Oficial Mayor.

CANTADO.

Pues valiente consuelo
tendrán mis dientes,
si han de entrar en el turno
de pretendientes!
Pero yo no por eso
pierdo los bríos;
más tarde ó más temprano
vendrán los míos!

Y sé quiénes son estos?

Ay, nó!

HABLADO

Este es el último duro
de los quince que saqué
para venir á la córte
un destino á pretender.
Veinte dias justos hace
que de mi pueblo llegué.
«¡Ya son Gobierno los tuyos!»
exclamaba mi mujer.
«Vete á Madrid.» Pero cómo?
decía yo: «Cómo? A pié;
vé á Gobernacion y á Guerra.»
Esto pasaba en Daimiel.
Y yo creyendo á mi esposa,
cogí un tercera en el tren
y me trasladé á esta villa
que parece una Babel.
Ya solo me queda un duro,
y me tengo que volver
á mi pueblo cuanto antes...
¿Cómo me las compondré?

ESCENA III.

DICHOS.—EL VENDEDOR DE PERIÓDICOS, luego EL CON-
DUCTOR y EL COBRADOR.

VEND. *El Liberal! El Correo!
Correspondencia! Imparcial!*

BUENAV. Si fuera ministerial!...
Pero cesante no leo!
En mi triste situacion
qué podrán esos decir
que me halague?

VEND. *El Porvenir!*

BUENAV. Con la manifestacion!...
El Porvenir? Buen agüero!
Lo compro. Se me figura
que he de hallar en su lectura

ESCENA IV.

MANOLITO.

Aún es temprano, me alegro.
Adelanta mi reloj;
á saberlo antes, hubiera
esperado al rigodon.
Las de Ruiz son tan amables,
tienen tanto *chut*, que yo
pasaria horas enteras
en sus *soirés come il faut*.
Las dos niñas son horribles,
y aunque visten con primor,
y gozan segun se dice
de muy buena posicien,
no encuentran un pretendiente
con el preciso valor,
para cargar con la cruz
porque es una cruz atroz.
En vano su té prodigan
con pastas, *foi gras* y jamon.
Antes de abrirse el *buffet*
parecen algo mejor,
pero á compás que el estómago
vá tomando algun *confort*
el que las creyó pasables,
y hasta capaz se sintió
de darlas su mano, juzga
ya la empresa un *tour de force*.
Qué bulto es este? Ah! ya caigo.
Un pollo á la *perigord*
para Elisa, que á estas horas
libre del yugo opresor
de aquel avestruz, me espera
segun ayer me escribió. (Saca una carta y lee.)
«Ven, *manana* está de *gualdia*»
me dice, y pues la ocasion
me ofrecieron las de Ruiz
de regalar á mi amor,
cogí un pollo, cuatro *sandwich*,

una *terrine* de *perdreaux*,
media docena de pastas
y un puñado de *marrons*,
y así cargado al tranvía
que ya esperará mi amor.
Vámonos al otro barriol

BUENAV.

(que un momento antes habra entrado mirando y
remirando una peseta, oye la última frase de Ma-
nolito y le detiene exclamando:)

No se mate usted, por Dios!

ESCENA V.

BUENAVENTURA.—MANOLITO.

MAN.

Que no me mate?

BUENAV.

Usted es joven,

ahora empieza usted á vivir.

Si fuera yo que soy viejo

y á más de viejo infeliz!

MAN.

Hombre, si yo no he pensado...

BUENAV.

No acaba usted de decir

que se marcha al otro barriol?

MAN.

Pues es claro, á Chamberí!

BUENAV.

Pretende usted engañarme?

MAN.

Hombre, por las once mil

que no! Bah! matarme yo,

cuando soy lo más feliz!...

Todo lo contrario...

BUENAV.

Vamos,

ya me parecía á mí

imposible. Usted que debe

de ser...

MAN.

Yo soy un *esprit*

fort. Quiere usted un cigarro?

BUENAV.

Gracias.

MAN.

Sans ceremonie...

BUENAV.

No fumo.

MAN.

Pues un *marron*,

justamente tengo aquí...

BUENAV.

Un *marron*?

MAN.

Una castaña

glacé. No la toma?

BUENAV.

Si

no me han dado á mí otra cosa desde que llegué á Madrid!

MAN.

Marrons?

BUENAV.

No señor, castañas españolas.

MAN.

Cómo?

BUENAV.

Así. (Le enseña la paseta.)

Mire usted.

MAN.

Plata *Meneses*.

BUENAV.

Plata tranvía!

MAN.

Hombre!

BUENAV.

Fuí

con ella á comprar cerillas, y el fosforero incivil dijo: «Esto me suena mal;» á lo que yo respondí: pues traeré un violín mañana!

MAN.

(Pobre señor!) Gracias mil por su interés, y si en algo le pudiera yo servir...

BUENAV.

(Qué ideal) Es usted político?

MAN.

Político? Siempre fuí bien educado.

BUENAV.

No es eso

lo que yo quiero decir.

Que si figura en política?

MAN.

Aun no, pero para Abril me han ofrecido un distrito, y lucharé por Guadix, donde mi papá es alcalde.

BUENAV.

Conque el padre alcalde?

MAN.

Sí.

BUENAV.

Entonces, usted es mi padre!

MAN.

Cómo!

BUENAV.

O mi padrino. Al fin, hallé el hombre que buscaba! (No debe estar bien de aquí!) Como usted me dé su mano...

MAN.

Mi mano! (Alarmado.)

BUENAV.

He de conseguir

MAN.

BUENAV.

- lo que pretendo.
- MAN. Y qué es ello?
- BUENAV. Un estanco.
- MAN. O mal oí,
ó ha dicho usted que no fuma.
- BUENAV. Que no fumo. Por san Gill!
Si yo no quiero fumar,
sino comer.
- MAN. Siendo así...
- BUENAV. Y si estanco no es posible,
una plaza de seis mil
en rentas, minas, impuestos,
Guerra, Marina, en Pekin,
en la Península, en Africa,
ó en cualquier otro país.
- MAN. (Pobre hombre!) Déme una nota...
- BUENAV. Tome usted dos. Si por fin
cambiará mi aciaga suertel
- MAN. Veremos. Calle del Cid,
número catorce, vivo;
pásese usted por allí,
y le diré lo que ocurra.
- BUENAV. No dejaré de acudir.
Desde que hablar empezamos
me pasó por la nariz
cierto aroma de manjares
que hace tiempo no comí,
y eso es agüero...
- MAN. (Asustado se echa mano al bolsillo.)
(Este ha olido
el pollo de las de Ruiz!)
(Echa á correr, y se mete en el tranvía.)

ESCENA VI.

BUENAVENTURA.

La rueda de la fortuna
se ha entrado por mi carril,
(y me parece que al carro
podré muy pronto subir.
Dichoso encuentro, dichoso!
De alegría estoy febril!

ESCENA VII.

BUENAVENTURA.—EL SINALAGMATICO.

- SINALAG. (Aquel debe ser el prójimo.
A pesar de su aire tímido
le reconozco á los pálidos
destellos de ese farol.
Le interrogaré solícito,
y con maña diplomática
excitaré su ardor bélico
y su entusiasmo español.)
- BUENAV. Esta peseta es apócrifa;
y me la ha dado ese pícaro.
Solo á mi bolsillo escuálido
faltaba esta desazon!
Le pediré en buenos términos
que me dé otra, á ese vándalo,
y si se niega, el exófago
le retuerzo al muy bribon!
(Se dirige al tranvía.)
- SINALAG. (Deteniéndole.)
Usted es el digno repúblico
que ayer en el conciliábulo
nos dió á conocer la táctica
que es necesario emplear,
para que corone el éxito
el complot sinalagmático,
que ha de dar por fin político
el motin que va á estallar.
- BUENAV. (Qué cara tan estrambótica!)
No comprendo ni una sílaba.
Si no es usted más explícito...
- SINALAG. Le voy á usted á complacer,
Hay que llevar á la práctica
el enredo maquiavélico
que en el club de la Verónica
propuso usted antes de ayer.
- BUENAV. Hombre, me deja usted atónito!
Que yo he propuesto?. . Entendámonos.
Yo soy un hombre pacífico

- SINALAG. y no me metí jamás. .
No disimule Soy cómplice
y esa reserva no es lógica.
En prueba que sé la fórmula,
escuche usted:
(Después de mirar á todos lados y con mucho misterio.)
- BUENAV. Agarrará!
- SINALAG. (Asustado.)
Fuego!
- SINALAG. Lo vé usted? Exactísimo.
La respuesta es categórica.
Esa es la seña que yo ávido
quería de usted oír.
Ahora escuche usted sin réplica
noticias importantísimas,
y órdenes que por teléfono.
acabo de recibir.
(Va á observar si vigilan.)
- BUENAV. (Pues señor, es un maniático
que le ha dado por lo tétrico
y con sus planes diabólicos
me vá á dar la desazon.
Y si se pone colérico
puede romperme una vértebra.
Cómo escapar de este bárbaro
y de sus planes?)
- SINALAG. Chiton!
- SINALAG. **MUSICA.**
Hablemos bajito.
- BUENAV. Por qué causa?
- SINALAG. Chist!
- BUENAV. Pueden sorprendernos.
- SINALAG. Pero en dónde?
Aquí!
- BUENAV. Viva usted muy prevenido
que el Gobierno está advertido
y han cojido cien fusiles,
diez pistolas y un morrion.
- BUENAV. (Asustado.) Qué?
- SINALAG. Chiton!
- SINALAG. Sepa usted que ya han sospechas,

y que tal vez á estas fechas
gimen nuestros compañeros
en la lóbrega prision.

BUENAV.

(Asustado) Ay!

SINALAG.

Chiton!

BUENAV.

(No sé que será este enredo
pero tengo mucho miedo,
porque soy tal vez juguete
de feroz maquinacion;
tendré, pues, que ser prudente
y seguirle la corriente:
si le llevo la contraria
me vá á dar un coscorrón.)

SINALAG.

Chist!

BUENAV.

Qué?

SINALAG.

Chiton!

Mucha precaucion!

Esté usted tranquilo,
nada hay que temer
porque nos ayuda
cierto brigadier.

BUENAV.

Pero antes que armemos
la de San Quintin,
diga usted qué pito
toco en el motin.

SINALAG.

Guarde usted en el bolsillo
más oculto del gaban,
las proclamas que le entrego
que me comprometerán.

BUENAV.

Pues usted á los conjurados
esas notas dé á leer,
para ver si me colocan
cuando estén en el poder.

SINALAG.

Nuestro ha de ser el triunfo,
marchemos á la lid;
antes de que amanezca

ardiendo está Madrid.

Ya comienzo á gozar,
pareciéndome oír
el tambor redoblar,
y sonar el clarín,
y las balas silbar
y tronar el cañon,
y nosotros sembrar
por do quiera el terror!
Y zis, zas! Y pin pon!
Y zis, zas! Y pin pon!

BUENAV.

Bien se vé que este triunfo
nos vá á dar que sentir.

Antes de que amanezca,
nos van á dividir!

SINALAG.

Somos ciento diez mil
partidarios del gran
pacto sinalagmático
bilateral!

Marchemos á la lid!
y que viva, que viva
la *liqui-social!*

BUENAV.

Me han partido estos mil
partidarios del gran
pacto sinalagmático
bilateral.

LOS DOS.

Nos van á dividir!
y que viva, que viva
la *liqui-social!*

SINALAG.

Y chiton!

BUENAV.

Sí, señor.

SINALAG.

Mucha precaucion!

BUENAV.

Mucha precaucion!

(Vase Sinalagmático derecha.)

ESCENA VIII.

BUENAVENTURA.—DOÑA BIASA.—CASIMIRA.—TEODOMIRO y GUARDIAS.

HABLADO.

BUENAV.

Me ha dejado el mamotreto...
Si lo que á mí me sucede

no tiene nombre! Y se puede
saber quién es el sugeto?
Los papeles guardaremos,
no sea que me los vean
los polizontes, y crean
que soy otro tal. Leeremos.

(Se pone á leer el periódico á la luz de un farol.)

BLASA.

No me volverá á pasar!

TEOD.

Pero, por Dios, doña Blasa,
si es temprano, y en su casa
nadie tiene que esperar.

CASIM.

Tiene razon.

BLASA.

No; repito

que es tarde y que me encocora
irme á mi casa á deshora.

Le parece á usted bonito
que solas, sin compañía,
nos marchemos á la *aldea*?

Qué pensará el que nos vea?

TEOD.

Pero yendo en el tranvía...

Así van otras señoras...

BLASA.

Pero cuando nos bajemos,
un mal tropiezo podemos
tener; ya ve usted, á estas horas!

CASIM.

Justo

Ven tú á acompañarnos.

TEOD.

Bien. (Veinte por tres sesenta,
y tengo veintel!)

(Contando el dinero del bolsillo.)

BLASA.

Qué, intenta

usted acaso abandonarnos.

TEOD.

Nunca. Usted tendrá tarjetas
de abono?

BLASA.

Sí; me aboné
y escarmentada quedé.

CASIM.

Es caro!

BLASA.

Cinco pesetas!

CASIM.

De un golpe!

BLASA.

Aun me está doliendo!
Yo no la pagué...

TEOD.

Es igual.

CASIM.

Nos la tomó un concejal

- TEOD. que me andaba pretendiendo.
(Será indirecta?)
- CASIM. Al principio
rehusamos, mas se obstinó
tanto...
- BLASA. Yo la dije, no
desaires al municipio!
- CASIM. Y obedecí.
- TEOD. (Pobrecilla!
La tarjeta es en rigor
ventajosa...
- BLASA. No, señor,
enseguida se apolilla.
Fué mi doncella Beatriz
á acompañarme al teatro,
y al volver la hicieron cuatro
abujeros.
- TEOD. Infeliz!
- CASIM. Como no sabe leer
no se enteró la doncella.
Y se quedaron con ella!
- BLASA. Pero quién?
- BLASA. Quién ha de ser?
El cobrador.
- TEOD. Qué atrevido!
Y ustedes no han hecho nada?...
- BLASA. Como estaba taladrada
reclamarla no he querido!
- TEOD. Aun no es hora de partir.
- CASIM. Tenemos tiempo de sobra.
- BLASA. Voy á enterarme. (A Buenaventura.)
Usted cobra?
- BUENAV. Aun no; pero *El Forvenir*
dice que en Gobernacion
se hace arreglar; esperaré.
- BLASA. Dispense usted.
- BUENAV. No hay de qué.
- BLASA. (Será un loco?)
- CASIM. (A Teodomiro.) Esta ocasion
aproveche usted y diga
su pretension á mamá;
ella no se enfadará:

más que mi madre es mi amiga.

TEOD. Y si rechaza mi amor?

BLASA. Qué están ustedes hablando?

TEOD. Yo...

CASIM. Me estaba confiando sus secretos.

TEOD. (Qué rubor!)

BLASA. Sus secretos? Ah, tunante!

Buenos serán! Y no puedo saberlos yo?

TEOD. Tengo miedo que usted ..

BLASA. Vamos adelante.

CASIM. Ya vé usted cómo le anima.

TEOD. Pues bien, á su niña quiero, me corresponde y espero consienta usted, si me estima digno de ella, en una union por la que suspira el alma.

BLASA. Bien, pero vamos con calma; usted tiene posicion, rentas, ó?...

TEOD. Tengo papel, aunque poco, del Estado, y además soy empleado en Rentas...

BUENAV. (Dichoso él!)

CASIM. (A Blasa.) Ves como tengo razones para amarle?

BLASA. Estoy contenta.

Y... asciende á mucho la renta?

TEOD. (Allá te vá.) A dos millones.

BUENAV. (Que bárbaro!)

BLASA. (Santa Rita!)

Y el sueldo?

TEOD. Ese no es crecido; por estar entretenido sirvo...

BUENV. (No lo necesita, y yo sin sueldo perezco!

Si lo quisiera ceder?

BLASA. Cuánto viene usted á tener?

TEOD. Seis mil, más que yo merezco.
BLASA. Pesetas?
TEOD. No, no reales.
BLASA. Pues bien yo... si tú la quieres.
BUENAV. (Ya le tutea; oh mujeres!
Tanto tienes tanto vales!)
TEOD. Ya oyó usted mi pretension.
BLASA. Y su familia, confío...
TEOD. Tengo nada más que un tío
que sirve en Gobernacion.
BLASA. Es Director?
TEOD. Aun no, pero
tiene un destino elevado.
(Y no miento, en el tejado;
como que es el relojero!)
BUENAV. (Jefe de seccion será
lo menos... Si me atreviera
á pedirle que me diera
Dos letras... Me las dará?)
BLASA. De acuerdo entonces estamos.
TEOD. Por el camino hablaremos.
BLASA. Tiene usted razon, entremos.
CASIM. Súbase usted, que allá vamos.
BLASA. (Dos millones, qué fortuna!)
(Subiendo.)
Si no hay nadie todavía.
(A Casimira.)
No te quedes, hija mía,
á pié que sale á la una.

ESCENA IX.

DICHOS, menos DOÑA BLASA.—EL VENDEDOR.

BUENAV. Nada, que estoy decidido;
qué aventuro con probar?
Le referiré mis penas
y de seguro hablará
en mi favor á su tío.
VEND. «*El Globo y El Imparcial.*»
CASIM. Si tú me quieres de veras
no me importa lo demás.

No la saques¹ de su error
que puede volverse atrás
y oponerse: así consiente.

Ella tiene viudedad
y viviendo con nosotros
algo nos puede ayudar.

TEOD. (A caer.) Y cobra mucho?

CASIM. Mi padre era capitán
cuando murió, de manera
que le vienen á quedar
unos cuatro mil reales.

TEOD. Ya es algo.

CASIM. Vaya!

TEOD. (Con tal
que no tenga retención
de la paga.)

GUARD. 1.º (Al guardia segundo.) Dende atrás
de aquel farol he observado
al que allí leyendu está,
y sus idas y venidas
me han dado que sospechar.

GUARD. 2.º Ha comprado un *periodicu*.

GUARD. 1.º Pero no sabemos cual.

GUARD. 2.º Pues lu vamos á saber.

BUENAV. Si le voy á importunar
quizá se enfada... Qué idea!

Es mucho más eficaz
que influya por mí la Blasa.
Pongamos por obra el plan.
y si fracasa, paciencia.

(Se sube al tranvía.)

VEND. *El Correo; El Liberal!*

GUARD. 2.º Se sube al tranvía...

GUARD. 1.º Bueno,
entonces seguru está.

GUARD. 2.º Tienes razon. Oye, chico.
(Al vendedor.)

VEND. Qué quiere la autoridad?

GUARD. 2.º Ven acá y te lu diremos.

TEOD. No te podré acompañar
porque mi tío me espera.

CASIM. Y qué? Primero es mamá.

TEOD. (Primero es tener dinero.)
CASIM. Ya cuenta conque vendrás.
TEOD. (Pues está fresca!)
GUARD. 2.º Y qué hacemos?
GUARD. 1.º Ir uno; García está
de guardia, se lo decimos
y hágase su voluntad.
GUARD. 2.º Pues anda tú; yo me quedo
aquí para vegilar.
CASIM. Cuando no sale á llamarnos
es que se ha dormido ya.
BUENAV. (Desde la plataforma, y hablando con doña Blasa
que estará dentro.)
Están charlando, señora.
Helarse? Qué se han de helar!
Son jóvenes. (Ya la he dado
una notita; bien va!)
(Vuelve á entrar.)

ESCENA X.

DICHOS, menos BUENAVENTURA y GUARDIAS.

MUSICA.

TEOD. Solos estamos
cariño mio,
nos mira solo
la luz del gas.
Díme cantando
si es que me quieres.
CASIM. Ya te lo he dicho
sol, mí, sol, fá!
De tu cariño
no estoy segura,
si no hay un cura
que te una á mí.
Díme cantando
si estás dispuesto.
TEOD. Ya te lo he dicho
sol, fá, do, sí!
CASIM. Veras qué rápidas
y melancólicas

las horas pasan
para los dos.

TEOD.

Verás qué angélicas
gozamos cándidas,
dichas sin número.
Sol, do! Sol, do!

Casimira, Casimira,
casi casi eres cruel,
sinó alargas un dedito
para dar un beso en él.
Soy ardiente pretendiente,
y se encuentra por tu amor
fuerte como el aguardiente
tu seguro servidor.

CASIM.

Teodomiros, Teodomiros,
miro, miro con pesar,
que si al fuego se echa leña
no se puede dominar.
Si el ardor que te devora
quieres súbito extinguir,
ve á la fuente, que está cerca,
y un bañito y á dormir!

LOS DOS.

Ahora sí que brilla hermosa
la luna de miel.
Ay que rápidas las horas
veremos correr!
Y despues de estar cansados
de tanto gozar,
tazas, jícaras y platos
veremos volar.

Esto es vivir!

Esto es amar!

Esto es vivir!

Esto es la mar!

HABLADO

CASIM.

Quieto! Si mamá se asoma
puede enfadarse y reñirme.

TEOD.

Si no puedo reprimirme!

- A mí me gusta...
VEND. (Pregonando.) *La Bromal*
TEOD. Si yo logro mi deseo
te haré feliz; ya verás.
CASIM. Si es que luego no te vas
á enseñar á otra...
VEND. *El Toreo!*
TEOD. Yo con otra? Qué demencia!
CASIM. Es el hombre tan traidor!
TEOD. Qué es lo que busca el amor
siempre?
VEND. *La Correspondencia!*
TEOD. Pues fuera solemne yerro
amándome tú olvidarte.
CASIM. Ya haré yo por sujetarte
bien amarrado...
VEND. *El Cencerro!*
TEOD. No tendrás que recurrir
á esos extremos, lo juro!
CASIM. Qué sé yo; encuentro algo oscuro...
TEOD. El cielo?
CASIM. No...
VEND. *El Forvenir!*
TEOD. Temores locos son esos
que al fin se disiparán.
CASIM. Tal vez pronto nos darán
la razon...
TEOD. Quién?
VEND. *Los Sucesos!*
CASIM. Me quieres tú de verdad?
TEOD. (La coje una mano.)
Como al mayor de mis bienes!
CASIM. Hombre, suelta!
TEOD. Razon tienes;
guardemos...
VEND. *La Integridad!*
CASIM. Dará nuestra dicha envidia;
pascos, fondal...
TEOD. Y la casa?
CASIM. No te apures; mamá Blasa
se encargará de...
VEND. *La Lidia!*

TEOD. (Pues estaremos medrados.)

CASIM. Y al vernos por esos trigos
exclamarán los amigos:
ahí van...

VEND. *Los Descamisados!*
CASIM. Mas si tu conciencia es sorda
para la voz del deber,
habrá quien haga valer
mis derechos.

TEOD. Quién?

VEND. *La Gorda!*

TEOD. Tu mamá?

CASIM. Qué retintin!

TEOD. Pues mira, si no te agrada
haz cuenta que ya no hay nada!
Pero qué es esto?

CASIM. *El Motin!*

VEND. Si tomándome por bobo
TEOD. mi suegra al fin se propasa,
la arrojaré de mi casa
de una puntera en...

VEND. *El Globo!*

TEOD. Pues hombre! Me importa un rábano
mi suegra, y su cara fosca,
y tu amor!

CASIM. Pero qué mosca
le ha picado á usted?

VEND. *El Tábanol*

CASIM. Yo que le juzgué formal.
Qué dirá de usted la gente?

TEOD. Que procedí cuerdamente.

CASIM. Quién lo dirá?

VEND. *El Imparcial!*

CASIM. Vuélvame usté el camafeo
que le dí.

TEOD. Qué disparate!

Vuélvame usté el chocolate
de anoche por...

VEND. *El Correo!*

TEOD. Pues vaya!

CASIM. Qué atrocidad!

Todo acabó entre los dos.

Adios, caballero.

TEOD.
VEND.

Adios!

Tome usted *La Libertad*.

(Casimira se sube al tranvía. Teodomiro vase por la izquierda. Dá el reloj los tres cuartos para la una).

ESCENA XI.

PEPE.—PEPA.

PEPE.

Que si te subes al coche
te pongas en un rincon,
no te se arrime un moscon
como aquél de la otra noche.
No reparé.

PEPA.
PEPE

Pues yo sí,
y si no sale de naja
le corto con la navaja
la cara!

PEPA.

No seas *giliti*.

PEPE.

Siempre estás viendo visiones!
Lo que es que ciertos sugetos
nunca tienen los piés quietos.

PEPA.

Porque tendrán sabañones.

PEPE.

Pues que se rasquen en casa
y dejen á las señoras
en paz.

PEPA.

Cómo te acaloras
por ná!

PEPE.

Te digo...

PEPA.

Ay, qué guasal!

PEPE.

Al que te toque una mano
lo pincho. Yo no trasciendo.

PEPA.

Qué miedo!

PEPE.

Te estás riendo?

PEPA.

Si es que me asusto, cristiano.
Qué vá á pasar si Colás
nos vé juntos?

PEPE.

Es mi amigo.

PEPA.

Dice que si voy contigo
me vá á dar dos bofetás.

PEPE.

Pues que sepa ese chavó
que á la señora que vá

conmigo, sabes? no la
pega naide mas que yo.
Porque soy muy caballero,
y delicado y formal,
y fino.

PEPA.

Y muy animal,
y falton y muy grosero!

PEPE.

No he pretendido ofenderte,
quise decir...

PEPA.

No hables más.

PEPE.

Siempre que á la calle vas
siento fatigas de muerte,
de miedo que tu querer
pueda quitarme un chulapo
aunque no fuera tan guapo
como yo!

PEPA.

Qué habia de ser!

Si como tú no hay denguno.

PEPE.

Y dilo!

PEPA.

A la vista está!

PEPE.

Y queriendo de verdá
á su Pepilla!

PEPA.

Ay, qué tuno!

PEPE.

Tú me has conocio el flaco!
Si me traigo yo una sal
que... vamos... Préstame un rial,
que se me acabao el tabaco.

PEPA.

Toma un duro!

PEPE.

Olé mi niña!

PEPA.

Gástalo decentemente,
y bebe poco aguardiente
para no meterte en riña,
que paso yo un sofocon
cuando tengo que ir á ver
á don Joaquín, para hacer
que te abran la prevencion.

PEPE.

Bien; entra, que ahora se *quepe*
y ten cuidiao!

PEPA.

No seas plepal!

PEPE.

Ojo con faltarme, Pepal!

PEPA.

Ojo con sobrarme, Pepe!

(Pepa sube al tranvía. Pepe se va, pero de pronto

se para, saca el duro, lo suena, y por fin se marcha silbando.)

ESCENA XII.

EL RETIRADO.

MUSICA

Yo soy un retirado
muy aguerrido,
y soy por mar y tierra
muy conocido.
Yo en Trafalgar estuve
y naufragué,
y fué la vez postrera
que me lavé.

Cuando pedí el retiro
dijeron: ¡Cál!
Con la casa de fieras
le bastará!

Así que amanece
me voy por Madrid,
y noto que alguno
se ríe de mí,
y digo muy fosco
mirando al guason:
Caramba, qué estúpidos
algunos son!

A fin de que ninguno
mis canas note
cosmético me pongo
en el bigote;
y á fin de no estar nunca
sin arreglar,
aquí un pedazo llevo
sin estrenar.

En menos de un minuto
me doy muy bien
y resulto el tenorio
que ustedes ven.

Enciendo un cigarro
que masco hasta el fin,
y nada me importa
se rian de mí;
y digo al tirarlo
si acaso arde mal:
Caramba, qué lástima
de medio real!

ESCENA XIII.

RETIRADO, luego BUENAVENTURA y DOÑA BLASA.

HABLADO.

Caramba, si me descuido
se marcha sin mí el tranvía!
Eh! Cobrador! Qué ignorantel
No está.

BUENAV.

(Saliendo del tranvía.)

Se quedó dormida
cuando la empezaba á hablar,
y delante de su hija
no me atrevo...

RET.

Cobrador;

(A Buenaventura.) Díga usted. Se necesita
tener muy poca vergüenza!
Por qué no viene enseguida
que le llaman?

BUENAV.

Si yo no...

RET.

No se haga usted el bromista,
porque le pego dos tiros.

BUENAV.

Caballerol...

RET.

Tengo prisa,
conque á ver si echa usted andar.
Qué barbaro! (Se sube al tranvía.)

BUENAV.

Qué estantigua!

- Un hipopótamo igual
no he visto en toda mi vida!
- BLASA. (Desde la plataforma.)
Cobrador, venga usted aquí!
Cobrador!
- BUENAV. Señora mía,
no está: pero qué sucede?
Está usted descolorida.
- BLASA. Ha entrado un mónstruo en el coche,
y sin respeto á mi niña,
se ha sentado sobre mí!
- BUENAV. Diablol
- BLASA. No oye usted su risa?
Corra usted, no se detenga,
avise á la policía
y me hará usted un gran favor.
- BUENAV. Voy allá (Vase)
- BLASA. Si se me arrima,
le introduzco un alfiler
por la sétima costilla.
(Se mete en el tranvía.)

ESCENA ÚLTIMA.

GUARDIA PRIMERO.—INSPECTOR, luego RETIRADO.—VUE-
NAVENTURA.—COBRADOR, y GUARDIA SEGUNDO.

- GUARD. 1.º El no tiene buen aspecto,
que no señor! Siempre anda
de un ladu para otro hablando
con todo el mundo, pues arma
conversacion con cualquiera,
y al despedirse les larga
á cada uno un papelitu.
- INSP. Un papel? Serán proc'amas.
Y donde está?
- GUARD. 1.º Desde aquí
le veo, que está de charla
con el cobrador. Ya vienen,
y detrás el otro Guardia,
Lopez, mi media pareja,
vamos, mi media naranja.

- RET. (Desde la plataforma.)
Pero qué bruto! No sale
el coche nunca? Caramba!
Como no salgamos pronto,
le voy á romper el alma!
(Se baja).
Vuelvo ahora mismo! Qué bárbaro!
Cuidado con que se vaya
sin mí, ó le pego dos tiros!
Qué ignorante! (Vase derecha.)
- GUARD. 1.º (Viendo llegar á Buenaventura, con el Cobrador y
detrás Guardia segundo.)
Ahí está el maua.
- COB. (A Buenaventura.)
Si va usted á subir al coche
no se retrase, que faltan
nada más que dos minutos
para ponernos en marcha.
- BUENAV. Allá voy.
INSP. (Deteniéndole.) Aguarde usted
un momento.
- GUARD. 1.º (Al segundo.) Non se escapa.
BUENAV. Qué se le ofrece?
INSP. Tan solo
quisiera saber qué casta
de papeles son los que
dá usted á todo el que le habla.
Y con qué derecho...
- BUENAV. Soy
INSP. la autoridad. (Enseña el baston.)
BUENAV. (Asustado.) Santa Bárbara!
INSP. Con que á ver...
BUENAV. No se incomode,
que yo nunca...
INSP. Menos charla,
y diga...
BUENAV. Pues una nota
de mis méritos y larga
carrera administrativa,
para ver si hay algun aluma
caritativa que quiera
proporcionarme una plaza

- de estanquero.
- INSP. Si eso no es un subterfugio, una farsa, pruébeme...
- BUENAV. Precisamente llevo en el bolsillo varias. Vea usted. (Azorado saca los papeles que le dió el conspirador y se los entrega.)
- INSP. Venga.
- BUENAV. Y si acaso usted me recomendara, yo...
- INSP. Qué estoy viendo? Si no me engaña mi olfato! Guardias, cojan ustedes á ese hombre, y al gobierno!
- BUENAV. Santa Paulal
- INSP. Con que notitas?
- BUENAV. Por Dios!...
- INSP. Lo que yo dije! proclamas! andando; yo voy delante. (Vase.)
- GUARD. 1.º Chititul
- BUENAV. Señores guardias, es un atropello!
- GUARD. 2.º Ojitu con faltar!
- GUARD. 1.º Menus palabras y andandu!
- BUENAV. Yo no sabia que al que pretende le enjaulan.
- GUARD. 2.º Al gobiernu!
- GUARD. 1.º Prontu!
- BUENAV. Vamos, (allí al menos tendré casa.) (Vanse.) (Dá la una el reloj; el cobrador suelta el torno, toca el timbre y parte el tranvía.)
- COB. La una; Sebastian, arrea, que ya es la hora! (Vase el tranvía.)
- RET. (Que sale corriendo.) Carambal Aguarde usted, ignorante! Bárbaro! Si no se para le doy un tiro! Animall

(Al ver que no puede alcanzar el coche.)

Me los comeré mañana.

(Al público.)

A ver, aplaudan ustedes!

Vamos, pronto, una palmada!

Al que no aplauda al momento

le pego un tiro! Caramba!!

FIN.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda e Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martín*, Puerta del Sol; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosillo*, y de los *Sres. Córdoba y C.^ª*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los señores *Simon y C.^ª*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de ambas Galerías.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Mousigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valli*, Praça de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquim Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, PORTO. ITALIA: *Cav. G. Lamperti*, Via Ugo Foscolo, 5, MILAN.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á estas casas editoriales, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.